

PASTA PECTORAL DEL DR. F. BORRELL

Treinta y cuatro años de éxito son la prueba de la superioridad de esta pasta cuya composición está exenta por completo del opio, y sus preparatorios no pueden producir los peligrosos resultados de otros pectorales. Eficacísima contra las afecciones del pecho, como catarras, asma, bronquitis, resfriados y toda clase de tos, por rebelde y crónica que sea. Un detallado prospecto indica la manera de usar esta pasta, la más agradable y barata. Exíjase la firma y rubrica del Dr. Borrell. Precio 1'25 ptas. la caja en toda España. Único punto de venta en Madrid: farmacia de Borrell hermanos, Puerta del Sol, 5 y principales droguerías.

EL PENSAMIENTO

EMPRESA FUNERARIA

Entierros desde lo más modesto á lo más suntuoso. Férros metálicos de todas clases y ataúdes de madera, grandes carrozas y camas imperiales. 8, CARRANZA 8, (cerca de la Puerta de Bilbao) Servicio permanente.—Teléfono número 2.060.

IMPORTANTE

A LOS ENFERMOS DEL PECHO

Las famosas y afamadas «Píldoras Antisépticas del Doctor Audet», aprobadas por la Academia Internacional de Ciencias Médicas, Sociedad de Medicina de Francia, Nacional Academia de Bruselas y Comité Directivo de la Cruz Blanca Internacional, *Diplomas de honor y medalla de oro.* Curan en todos los casos, por rebeldes y antiguos que sean, los catarras pulmonares, y juran la tisis pulmonar en la inmensa mayoría de los casos. Las prescriben más de 3.000 médicos que han comprobado su bondad y eficacia. Las usan los propios médicos cuando ellos están enfermos del pecho. Han curado á millares de enfermos del pecho que no obtenían resultado con otros tratamientos. Cada vez es más terminante y más elocuente el modo de obrar de estas «Píldoras Antisépticas» lo cual viene á constituir el descubrimiento más importante del siglo XIX. Las «Píldoras Antisépticas» calman la tos, modifican la expectoración, quitan la fatiga y despiertan el apetito. Se hallan de venta, al precio de 10 pesetas la caja, en las principales boticas de España. Depositario, M. García, Capellanes, 1, duplicado, MADRID.

APOTEOSIS

DE LAS PÍLDORAS ANTISÉPTICAS

7 y 8 pesetas arroba de vino

SUPERIOR DE VALDEPEÑAS

7 y 8 PESETAS DOCEÑA de botellas de vino rancio superior, propio para enfermos.

7 PESETAS ARROBA de vinagre blanco de yema.

Depósito de vinos de Jerez y Málaga

SERVICIO A DOMICILIO

3, Calle de San Martín, 3.—Bodega.

(Entre la calle del Arenal y Monte de Piedad)

FIJARSE BIEN

El que desea aprender una industria de merecida aceptación por sus condiciones especiales y buen resultado, sin apenas hacer desembolso, diríjase con sello, para más detalles á Saiz é hijo, Irún (provincia de Guipúzcoa.)

En 15 días, Sillerías y gabinetes. Peninsular, 4 tienda.

ACADEMIA ESPECIAL PREPARATORIA

PARA

EL INGRESO EN EL CUERPO DE CORREOS

Veneras, 5, triplido, pral. MADRID

DIRECTOR:

D. José Primo de Rivera y Williams

Jefe de Administración del mismo Cuerpo y Licenciado en Derecho Civil y Canónico.



ACADEMIA VELOCIPÉDICA

32.—PASEO DE LAS DELICIAS.—32

Gran centro velocipédico, con una preciosa pista de 800 metros, construido con arreglo á los adelantos modernos donde se puede aprender á montar y ejercitarse en velocipedo, sin ponerse en ridículo en los paseos públicos, como hasta ahora se ha hecho, pudiendo salir de la Academia apto para emprender viajes.

La Academia está abierta de sol á sol, y sólo dista 110 metros de la puerta de Atocha, donde para el tranvía.

Depósito de velocipedos de las mejores fábricas del mundo.

15, ARENAL, 15—MADRID

LA PRIMERA CASA EN SALDOS

6, FUENTES, 6, ENTRESUELO

Se liquian todas las existencias de este almacén á los precios de coste, tanto en los artículos de cristal como de porcelana y objetos de arte. Vajillas desde 80 pesetas, para doce cubiertos. Copas para agua á 4 pesetas docena. Tubos circulares á 1'60 docena. Tubos planos á 2 pesetas docena. Copas para agua, con iniciales, desde 7 pesetas docena. Verres de eaux desde 1'50 en adelante. Floreros desde 1'50 el par. Juegos de lavabo, cestas para dulce, platos para idem, queseras, compoteras, etc., todo á precio de coste. Botella de envase jerezana, á 28 pesetas el ciento.

BODEGA

45—BARQUILLO—45, MADRID

Vinos finos de la Mancha, á 7 pesetas arroba de 16 litros TELÉFONO 4.195.—MADRID

Remontoir áncora, 6 ptas.; cilindro de acero, desde 12; para señora, 17'50, de oro, desde 35. Preciados, 47, y Salón de «El Heraldo.»

PUBLICIDAD UNIVERSAL

(CENTRO)

AGENCIA DE ANUNCIOS DE RICARDO STORR

Esta casa, que no tiene absolutamente nada que ver con ninguna otra de su clase, es la más antigua y de antecedentes bien conocidos, sigue admitiendo los anuncios, sueltos y reclamos para los periódicos de Madrid, provincias y extranjero. Se remiten tarifas de precio á quien las pida á las Oficinas, en Madrid, CALLE DE S. MIGUEL, 21, DUP.º PRINCIPAL. IZQUIERDA. Teléfono número 805

SE venden coches de todas clases. Alfonso, X, n.º 5.

LUIS CRESPO Y GARCÍA, Pedicuro Callista, Hortaleza, 27, entresuelo, X

LA CURACIÓN DE LA TISIS.
Las famosas y afamadas Píldoras Antisépticas del Dr. Audet, aprobadas por la Academia Internacional de Ciencias Médicas, Sociedad de Medicina de Francia, Nacional Academia de Bruselas y Comité Directivo de la Cruz Blanca Internacional, *Diplomas de honor y medalla de oro.* Curan en todos los casos, por rebeldes y antiguos que sean, los catarras pulmonares, y juran la tisis pulmonar en la inmensa mayoría de los casos. Las prescriben más de 3.000 médicos que han comprobado su bondad y eficacia. Las usan los propios médicos cuando ellos están enfermos del pecho. Han curado á millares de enfermos del pecho que no obtenían resultado con otros tratamientos. Cada vez es más terminante y más elocuente el modo de obrar de estas «Píldoras Antisépticas» lo cual viene á constituir el descubrimiento más importante del siglo XIX. Las «Píldoras Antisépticas» calman la tos, modifican la expectoración, quitan la fatiga y despiertan el apetito. Se hallan de venta, al precio de 10 pesetas la caja, en las principales boticas de España. Depositario, M. García, Capellanes, 1, duplicado, MADRID.

COBRO DE CUENTAS Y CRÉDITOS.—El antiguo agente de negocios en Madrid, D. Maticio San Martín, sigue encargándose de dicha gestión sin que sus clientes hagan desembolsos. —Glorieta de Bilbao, 5.

ANUNCIOS

Los avisos para la inserción se reciben en esta Administración; en casa del Representante Redactor de este diario D. Carlos Leonor Rubio, Fuentes, 6, entresuelo, ó en la Imprenta de este periódico.

LA FAVORITA

Agua higiénica para teñir el cabello y la barba: la mejor y más barata, sin nitrato de plata ni sustancia nociva, según comprueba su análisis. Destinamos 1.000 pesetas al que demuestre que en nuestro preparado, existe dicho metal. Evita las enfermedades del cuero cabelludo no mancha la piel ni la ropa. Úsase con la mano ó esponjita. Precio del frasco 3'50 pesetas. Único depósito en Madrid: M. Macías, Caballero de Gracia, 30 y 32, entresuelo.

De venta en las principales perfumerías y peluquerías. EXPORTACION A PROVINCIAS

CHOCOLATES Y CAFÉS

DE LA

COMPANIA COLONIAL

TAPIOCA, TES

50 RECOMPENSAS INDUSTRIALES

Depósito general

MAYOR, 18 Y 20, MADRID

TELÉFONO 899

LA MEDICINA POPULAR

Tratado práctico de enfermedades alérgicas; se vende en la Administración de este periódico, á cinco pesetas ejemplar.

Para conservar la salud y curar las enfermedades

AGUAS MINERALES NATURALES DE

CARABANA

Salinas Sulfuradas, Sulfato-Sódicas, Hiposulfatadas, Base purgante NaO, 50 108 HO grados 32º. Depuradas NaS grados 00,49º.

UNICAS EN SU ESPECIE A TODOS INTERESA SABER

- 1.º Que no existen otras aguas sulfuradas mineras que las de Carabana.
- 2.º Que no existe tampoco ningún otro verdadero manantial de aguas purgantes en explotación que el de Carabana.
- 3.º Que los demás llamados manantiales son solamente aguas recogidas en pozos ó charcos, exudaciones de terrenos salitrosos.
- 4.º Que en el manantial de Carabana todo es público y todo al mundo puede comprobarlo y tomar el agua al nascer.

El más seguro y eficaz medicamento actual, de uso á domicilio en bebida y lavatorio.

Purgantes, Depurativas, Antihemáticas, Antihérpéticas, Antiescurfulosas y Antisifilíticas.—Declaradas por la Ciencia Médica como regularizadoras de las funciones digestivas y regeneradoras de toda economía y organismo. Son el mayor depurativo de la sangre alterada por los humores ó virus en general.

LA SALUD DEL CUERPO INTERIOR Y EXTERIOR

Opinión favorable unánime universal, con 38 grandes premios, 19 medallas de oro y 8 diplomas de honor.

Se vende en todas las farmacias y droguerías de España y colonias, Europa, América, Asia, África y Oceanía.

Depósito general por mayor, R. J. Chávarri-87, Atocha, 87—Madrid

encuentra un hombre llamado Chaumette, cuyo civismo no conoce, pero que ha sido fraile; he visto á una Municipalidad interpretando y ejecutando las leyes según sus caprichos, y organizando un ejército revolucionario.

«¿Qué remedio reclama este estado de cosas? El comité no ve otro que el de la creación de una comisión de doce miembros escogidos entre vosotros, y encargados de tomar las medidas necesarias para asegurar la tranquilidad pública y examinar los actos de la Municipalidad.»

Estas ambíguas palabras calmaron la tempestad, aplazando en apariencia las proposiciones de Guadet, pero dejando á los girondinos la certidumbre de triunfar, eligiendo á los doce comisionados entre los miembros de su partido.

Como por lo regular sucede en circunstancias apuradas, la elección de los girondinos no reayó en los hombres moderados como Vergniaud, Duceo, y Condorcet.

Los miembros de la comisión de los Doce fueron Baillean, Lahediniere, Vigée, Boyer-Fonfrede, Rabaut, Saint-Etienne, Kervelegan, Saint-Martin Valonné, Gouaire, Henri Larivière, Bargoing, Gardien y Mollevant.

La sospecha de realismo recayó sobre la mayor parte de estos nombres, en sentir de la Montaña y del pueblo. Era el personal de un golpe de Estado. La comisión de los Doce, lo intentaba en efecto, pero carecía de fuerza.

No bien se supo en París esta victoria de los girondinos en la Convención, cuando de todas las secciones y de todos los clubs se levantó un grito de alarma. La Municipalidad se reunió el 19, deliberándose en ella las medidas más extremas.

Se declaró á la Convención avasallada é incapaz de salvar la Patria; se propuso la prisión de los sospechosos; se pidieron veintidós cabezas de los girondinos dominadores de la Convención; hubo osadía para presentar el asesinato nocturno y el homicidio individual de los veintidós ti-

rano como un acto legal, de urgencia y de salvación pública.

Un orador citó como ejemplo la jornada de San Bartolomé. «A media noche—dijo,—Colligay estaba en la corte; á la una ya no existía.» Se separaron sin haber decidido otra cosa que la resolución de la venganza.

El corregidor Pache, interpuesto entre la ley y el pueblo para engañar á la una y adular al otro, cumplió con doblez este papel de magistrado y de faucioso.

Combatía en alta voz las medidas excesivas, que protegía bajo cuerda. Colocado por su temible cargo entre la Convención y París, era á la vez agente de la una é instigador del otro.

Guadet, pidiendo la destitución de Pache, había herido el corazón de la anarquía; pero la comisión de los Doce no podía hacer otra cosa que burlar sus tramas sin desenbrirlas.

Pache vituperó en alta voz é instigó por lo bajo. Robespierre se contentó con les timarse en los Jacobinos. En los Franciscanos, Marat, Varlet, y hasta las mujeres pidieron la muerte de los veintidós tiranos.

La multitud, acumulada todas las noches en el recinto é inmediaciones del club, parecía dispuesta á moverse.

Instruida la comisión de los Doce, hora por hora, de lo que ocurría en los clubs y del estado de los ánimos, buscaba, para destruir con un solo golpe el espíritu de insurrección, medios de fuerza que se desvanecían en su mano.

Redá al corregidor Pache informes sobre informe, y preparaba por sí misma el que había de dar á la Convención para obligarla al valor por medio del terror. Pero en circunstancias semejantes, los cuerpos deliberantes, tímidos é indecisos por su naturaleza, quieren que se les presente fuerza y no se les pida.

Es necesario presentarse á ellos después del triunfo, y lo sancionan siempre. An-

tes ó durante el combate, no sirven más que para desconcertar la victoria.

IX

Vigée, en nombre de la comisión de los Doce, leyó el informe á la Asamblea el día 24. Cada palabra era una señal de alarma que llamaba á la Convención en auxilio de sus miembros.

«Habeis insultado una comisión extraordinaria—decía el relator,—invistiendo de grandes poderes. Habeis conocido que era la última tabla arrojada en medio de la tempestad para salvar la Patria. (Comienzan, al oír este, las risas burlonas en la Montaña.)

«En su consecuencia—prosigue Vigée,—hemos jurado salvar la libertad é sepultarnos con ella. Desde los primeros pasos hemos descubierto una trama horrenda contra la República y contra vuestra vida. Algunos días más tarde, la República estaba perdida y no existiría. (Crean las risas en la Montaña.) Si no probamos lo que decimos, ofrecemos nuestras cabezas al patíbulo.»

El centro y la derecha aplauden. Entonces el relator lee una serie de medidas de policía, más bien que de política, rigurosas en la apariencia, impotentes en realidad.

«La Convención pone bajo su salvaguardia á los buenos ciudadanos, á la Representación nacional y á la ciudad de París.—Los ciudadanos tendrán la obligación de presentarse con exactitud al punto de reunión de sus compañías.—La guardia de la Convención será reforzada con algunos hombres.—Las asambleas de las secciones se cerrarán á las diez de la noche.—La Convención, en fin, encarga á la comisión de los Doce que lo presente inmediatamente grandes medidas para asegurar la tranquilidad pública.»

Tales eran aquellas disposiciones, pro-

riles si el peligro era extremo, opresivas y vejatorias si el peligro no existía. Era provocar sin combatir, amenazar sin herir. Los girondinos sabían muy bien que no había, á excepción de Marat, ni Cromwell ni conspiración de asesinato en la Convención; que Danton y Robespierre se manifestaban ajenos á las maquinaciones de Pache, Chaumette y Hebert en la Municipalidad, y las tramas del club del Arzobispado; pero querían, como todos los partidos, transformar las sospechas en crímenes, y arrojar sobre sus enemigos de la Convención el horror público inspirado á los buenos ciudadanos por los proyectos de los malvados.

No bien hubo acabado de hablar Vigée, cuando Marat pidió que se motivaran aquellas medidas, fundadas, decía, sobre temores quiméricos y en una fábula aérea. Declaró que no conocía otra conspiración en Francia que la que se tramaba en los conciliábulos de los hombres de Estado reunidos en casa de Velazé.

«Quiero que se nos ilustre,—dijo Thirion.—Los unos nos dicen que existe una facción de anarquistas, y Marat acusa á otros hombres de Estado. Temo que éstos quieran vengarse en nosotros y formar el proceso á la Revolución del 10 de Agosto, así como antes de este día quisieron formarse también el de la primera Revolución. ¿Dónde están los crímenes? ¿Quiénes son los culpables?»

«La Asamblea estaba indecisa. Un miembro de la Montaña declaró que un ciudadano había venido á revelarle haberse dicho por un miembro de la comisión de los Doce que antes de quince días serían exterminados todos los jacobinos.

«Y á mí—dijo Vergniaud—me escriben de algunos puntos de la República que algunos emisarios hacen correr la voz de que mis colegas y yo habremos dejado de existir antes de pocos instantes.»

Siendo desmentida la Montaña la asertación de Vergniaud, Boyer-Fonfrede, de antemano designado por sus ami-

Mandaba un caballero á su criado que le trajera del mercado dos libras de manzanas buenas, y cuando ya iba saliendo éste, que era un gallego recién venido de la tierra, volvió atrás, y preguntó muy formal al amo:

—Y díjame, señor, ¿si non las hay, las traji?—El caballero, riéndose con la sandez del mozo, le contestó: —Sí, hombre, tráelas, aunque no las haya.

Otro día al venir de paseo, por ser festivo, se encontró á un paisano suyo; y habiéndole manifestado que iba á la taberna del Zurdo para echar un trago, le dijo: —Turbabu, non bayas allá, porque suspéchome que por allí andan á palus.—¿Y pur qué lu sospechas?—le preguntó el otro.—A lo que le contestó muy orondo: —Porque agora venju de ella, é diérunme tres en las custillas.

MISCELÁNEA

En un pueblo. D. Torcuato se resiste á aceptar la alcaldía, y varios electores le dicen:

—No hay más remedio que tomar la vara.—No la quiero—contesta nuestro hombre—porque yo no tomo varas.

—Pero, ¿por qué?

—¿Se figuran ustedes que soy algun toro?

Un comerciante se muere de repente en el momento en que iba á cerrar una carta dirigida á uno de sus correspondientes.

Los dependientes juzgan necesario mandar la carta, y uno de ellos le pone esta postdata:

—Escritas las líneas que van de mi letra, me he muerto.